

Mario y Nattacha, juntos nuevamente en escena

El Nuevo Herald (Miami, FL) (Published as Nuevo Herald, El (Miami, FL)) - May 14, 2009

- Author/Byline: NORMA NIURKA
- Edition: Final
- Section: Galeria
- Page: 3D

Durante años, los hemos visto abrazar con pasión la actuación y la música, crecer día a día en el difícil ambiente artístico de Miami hasta convertirse en la pareja imprescindible cuando se trata de encontrar artistas completos, talentosos, trabajadores y creativos.

Mario Salas-Lanz y Nattacha Amador, ambos nacidos en Cuba, han desarrollado una prolífica carrera y han contribuido permanentemente al desarrollo del arte en idioma español en esta ciudad.

Mario y Nattacha, como llaman al dúo intérprete de la música tradicional cubana, han recorrido un camino agri dulce donde los aplausos se alternan con el paro laboral y la alegría se confunde a menudo con la decepción.

Muy jovencito, Mario hizo sus pininos en compañías como Añorada Cuba, organización que en la década de 1960 agrupaba jóvenes para interpretar repertorio lírico; e hizo su debut como actor profesional, en 1966, con Teatro 66, primera compañía de teatro de repertorio en español de Miami, dirigida por Miguel Ponce. Desde esa época, impresionaba su extraordinaria voz de barítono, su ductilidad al interpretar lo mismo un repertorio lírico que canciones populares, acompañándose al piano. Mayito, como se le conoce familiarmente, fue superándose extraordinariamente como actor, director y compositor, y nos ha entregado excelentes trabajos artísticos.

Nattacha era esa hermosa modelo que fue descubriendo una seria vocación de cantante y actriz, de gran temperamento e intuición, hasta ser, hoy día, una de nuestras mejores actrices y cantantes. Ella fue la extraordinaria voz que defendió la canción de Pedro Tamayo, Dale tiempo al tiempo, ganadora en el Festival OTI de 1980.

Tenían el mismo maestro de canto y el joven Mario la contrató para actuar en un espectáculo en el Hotel Fontainebleau. Allí cantaron juntos por primera vez hace tres décadas. Desde que unieron sus vidas los hemos visto juntos o por separado en obras teatrales, en las trovas, en zarzuelas, óperas, musicales, conciertos y recitales, y junto a otros artistas. La zorra y el cuervo, su rincón trovadoresco del Centro Vasco, se colmaba de rendidos admiradores.

Pero un día, la pareja se alejó de los escenarios y el dúo que hizo delirar a los bohemios de Miami desapareció. Nattacha describe el alejamiento enigmáticamente: "La vida a veces te da golpetazos que te separan de las tablas"; pero Mario es más concreto. Explica que su salud se vio seriamente afectada durante un tiempo, y ambos asumieron empleos de oficina ("horario de 8 a 5 del pagador de frijoles", según Mayito).

"Los últimos siete años no han sido fáciles para mí, pero contra viento y marea he hecho algunas cosas", dice. Se refiere a la obra de Matías Montes Huidobro, Un objeto de deseo, que dirigió en el 2007, interpretada por Jorge Hernández, Nattacha, y la hija de ésta, Yamilé, otra buena actriz alejada del teatro.

"Para nosotros la música era el vehículo para vivir del arte, algo que nunca se ha podido hacer con lo que se paga en teatro y lo poco que duran las puestas", dice Mayito. "Quizá eso influyó en nuestro distanciamiento del teatro. Hasta ahora no hemos podido clonarnos para participar en ambos campos simultáneamente".

Para Mayito dejar de actuar y cantar es "como dejar de respirar estando vivos, se vive en un continuo ahogo". Posiblemente muy pronto empezará a respirar mejor. La pareja regresa a los escenarios esta noche para intervenir en la lectura de Chamaco, obra de Abel González Melo, en Teatro en Miami Studio; y ambos actuarán en La Gaviota, de Anton Chejov, en el New Theatre, del 5 al 14 de junio.

Para Nattacha, la experiencia de trabajar junto a su esposo ha sido complicada, pero educativa. "Se aprende a separar la relación entre marido y mujer cuando te enfrentas con el director y el maestro", señala. "Siempre se forman discusiones; grandes batallas, las cuales he ganado, creo, yo".

Mario piensa que el trabajo en pareja sólo es productivo con paciencia y tolerancia. "Para eso hay que tener capacidad para pensar más en el otro y confiar cien por ciento en el otro, sin dejar de ofrecer puntos de vista para ser debatidos", opina.

La pareja sigue empeñada en conservar viva su llama artística y, como adolescentes, hacen planes de regreso a las tablas. Después de tanta lucha y avatares, Nattacha sigue soñando con interpretar a Medea y a Blanche Dobois; Mario quiere trabajar en musicales. El público de Miami, que bien sabe lo que se está perdiendo con la ausencia de estas voces, espera que el bello dúo también renazca. Ellos jamás han dejado de cantar juntos, aunque últimamente no haya sido ante el público. ▣

Lectura de 'Chamaco', de Abel González Melo, dirigida por Alberto Sarraín, hoy a las 8 p.m. en Teatro en Miami Studio, 2500 SW 8 St. 'La gaviota', de Anton Chejov, dirigida por Ricky Martínez, del 5 al 14 de junio, en New Theater, 4120 Laguna St., Coral Gables, (305) 338-3189.

- Caption: Cortesía ARMANDO TERRON MARIO SALAS-LANZ Y NATTACHA AMADOR.

- Record: 995598

- Copyright: Copyright (c) 2009 El Nuevo Herald